

El debate sobre la política antidrogas: tras las rejas del sindicato de guardias gringos
Por: , Mar, 2009-07-07 22:50



El sindicato de guardias de prisiones en Estados Unidos tiene enorme poder de lobby

Por primera vez desde los años 80 se está rompiendo el tabú y los Estados Unidos parecen finalmente dispuestos a re-evaluar su estrategia antidrogas. Sin embargo, hay poderosos grupos de interés que se opondrán a capa y espada a un cambio en la filosofía de prohibición y erradicación que ha servido de base, entre otras cosas, para el Plan Colombia. Entre ellos, el poderoso sindicato de guardias carceleros.

Con la nueva administración, se nota en Washington un cambio de actitud frente al tema de las drogas. En mayo, el nuevo “zar antidrogas” de Obama, Gil Kerlikowske, hizo un anuncio insólito para alguien en su cargo. Kerlikowske declaró que el término “War on Drugs” (guerra contra las drogas) no se usará más, puesto que es contraproducente y contrario a los esfuerzos por promover una política que favorezca el tratamiento médico sobre el encarcelamiento. El ex jefe de policía de Seattle llega con intenciones de empezar a tratar el problema desde el ángulo de salud pública, algo realmente controversial para el público gringo.

Además, hay dos proyectos de ley en proceso, uno en el Senado y uno en la Cámara, que buscan reevaluar las políticas de drogas. El demócrata Eliot Engel presentó un proyecto de ley para crear una comisión que revise y evalúe la política anti-drogas en el hemisferio.

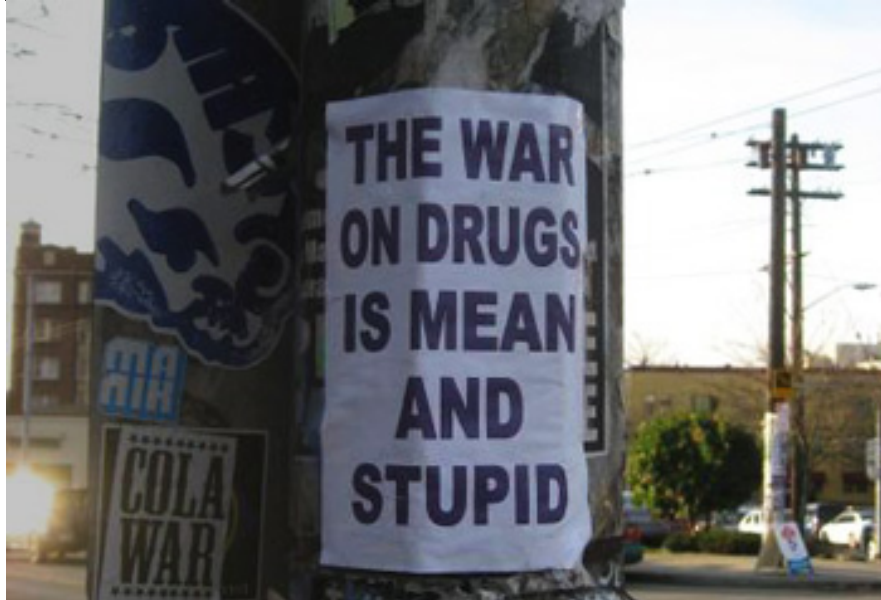
"Miles de miles de millones de dólares de los contribuyentes estadounidenses se han invertido en combatir las drogas en América Latina y el Caribe. A pesar de nuestros esfuerzos, desde principios de los ochenta, el número de consumidores habituales de droga de marihuana, cocaína y heroína ha subido de manera constante. Claramente, ya es hora de reexaminar nuestros esfuerzos antinarcóticos aquí en Estados Unidos y en todas las Américas", dice el representante Engel en el comunicado que explica la creación de la Comisión que tendrá que recomendarle al Congreso y al Departamento de Estado nuevas estrategias para enfrentar la problemática de las drogas ilegales en el plazo de un año.

Por otro lado, la propuesta del Senador Webb propone evaluar la política antidrogas desde el ángulo del sistema penal y carcelario.

Los opositores



El proyecto de ley de Eliot Engel (izquierda) y las declaraciones de Gil Kerlikowske, nuevo zar antidrogas, abren la posibilidad de una evaluación de la política antidrogas.



La opinión pública en Estados Unidos está más abierta a reconsiderar la guerra contra las drogas

Aún existen fuertes grupos conservadores y de padres que apoyan una línea fuerte contra los narcóticos, pero los más grandes opositores a una nueva estrategia no lo hacen por motivos ideológicos, sino por intereses económicos

Como es de esperarse, las grandes corporaciones que se han beneficiado de los millonarios contratos de erradicación de drogas como el Plan Colombia y similares en Afganistán y otros países se oponen a cualquier política que cambie la estrategia. Pero hay otro grupo, que aunque es poco conocido, hará hasta lo imposible por obstaculizar el desarrollo de una política más enfocada a la salud pública: el sindicato de guardias de prisiones.

"El grupo más influyente es el complejo industrial de prisiones: los policías, fiscales y el sindicato de guardias de prisión, que es uno de los sindicatos más poderosos de Estados Unidos", dijo a La Silla Vacía Ethan Nadelmann, director ejecutivo de Drug Policy Alliance, una de las personas que lleva más tiempo abogando por estudiar alternativas a la fracasada guerra anti-drogas.

Una reforma a la política anti drogas reduciría en gran medida la cantidad de presos en las cárceles gringas, y por lo tanto el número de empleos y las horas extras disponibles para los guardias. En ese país, el número de personas encarceladas ha aumentado exponencialmente desde los años ochenta, y hoy en día hay más de dos millones en la cárcel. Uno de cada cinco de ellos está tras las rejas por violaciones relacionadas con tráfico y posesión de drogas.

Solamente en California, donde el lobby de los guardias es uno de los más poderosos, el sindicato recogió casi dos millones de dólares para luchar contra la aprobación de una propuesta que buscaba reducir la duración de sentencias contra presos por delitos relacionados con porte de drogas.

Su poder es tanto, que muchos los acusan de tener totalmente dominado el sistema penal del estado. En los últimos veinte años, han logrado beneficios mayores a los de cualquier grupo similar. Por ejemplo, el salario de los guardias ha aumentado más que el de otros empleados públicos, y a pesar de necesitar solamente un curso de entrenamiento de seis semanas ganan más que los profesores, que necesitan un grado universitario.

Un cambio a fondo en la política anti drogas afectaría enormemente a los guardias, y a la multimillonaria industria carcelera en general, y no se quedarán de manos cruzadas. "Nunca hemos sido tímidos en hacer que nos oigan, y continuaremos haciendo eso. Recogeremos los recursos necesarios para lograr nuestro objetivo" dijo Lance Corcoran, portavoz del grupo.

`jQuery(function(){ jQuery('iframe').height(jQuery('iframe').contents().find('html').height()); });`

URL de origen: <https://archivo.lasillavacia.com/historia/2901>